



A powerful
and balanced
voice for business



COVID-19: ACCIÓN EN LA INDUSTRIA MUNDIAL DE LA CONFECCIÓN

“Nuestro punto de partida

Las organizaciones que respaldan esta declaración se comprometen a tomar medidas para proteger los ingresos de los trabajadores de la confección, salud y empleo y apoyar a los empleadores para sobrevivir durante la crisis COVID-19 y para trabajar juntos para establecer sistemas sostenibles de protección social para una prenda más justa y resistente industria.

Esto requerirá todos los actores: gobiernos, instituciones bancarias y financieras, organizaciones internacionales, marcas y minoristas, fabricantes, organizaciones de empleadores y sindicatos, otros partes interesadas y socios de desarrollo: trabajar juntos con urgencia para desarrollar proyectos concretos y específicas medidas y hacer las contribuciones necesarias, de acuerdo con los roles de la organización, para cumplir estas prioridades.

Nuestras prioridades

1. Hacemos un llamado a los gobiernos e instituciones financieras para acelerar el acceso al crédito, prestaciones por desempleo y apoyo a los ingresos, préstamos a corto plazo sin interés o con bajo interés, reducción y aplazamiento de impuestos, estímulo fiscal y otras formas de apoyo.
2. Reconociendo que las empresas, tanto las marcas como los fabricantes, se enfrentan a Impactos sin precedentes a su viabilidad y tienen circunstancias muy diversas que puede afectar dramáticamente los salarios e ingresos de trabajadores e individuos, las organizaciones que respaldan este documento se comprometen a comprometerse con instituciones, gobiernos y donantes, para apoyar la movilización de fondos rápida e innovadora a través de fondos de ayuda de emergencia, crédito y préstamos a corto plazo para proporcionar apoyo rápido a los ingresos para trabajadores y particulares. También se necesita apoyo para mejorar esquemas de protección social y acciones de apoyo para preservar empleos a través de diferentes medios, paquetes de impuestos o cargas de seguridad social y desempleo temporal programas. Apoyaremos firmemente el acceso a estos fondos para que los proveedores puedan preservar sus actividades Esto es vital para priorizar los empleos e ingresos de los trabajadores de inmediato y durante todo el período extendido de la crisis.
3. Los fondos se utilizarán para permitir a los fabricantes garantizar la continuidad del negocio, incluyendo el pago de salarios para todos los trabajadores,

independientemente del contrato de trabajo, de conformidad con las leyes nacionales, los convenios colectivos y cualquier esquema de apoyo a los ingresos y de retención de ingresos prevaleciente para hacer frente a la crisis.

Las marcas y los minoristas se comprometen a una serie de acciones para limitar los efectos nocivos de COVID-19 en sus cadenas de suministro, que incluyen:

- a. Pagar a los fabricantes por productos terminados y productos en producción.
- b. Mantener líneas de comunicación abiertas rápidas y efectivas con la cadena de suministro socios sobre el estado de las operaciones comerciales y la planificación futura.
- c. Si las circunstancias financieras lo permiten, el apoyo directo a las fábricas también puede ser considerado.

4. Promover el respeto a las normas laborales fundamentales de la OIT, así como a la seguridad y la salud en los lugares de trabajo.

5. Entendemos que deben tomarse medidas inmediatas para abordar el impacto de la crisis mano a mano con el establecimiento o fortalecimiento de una protección social sostenible, sistemas e infraestructura pública para servicios sociales. Esto es esencial para aumentar resiliencia, permitiendo a las sociedades hacer frente a emergencias en el plazo inmediato y mitigar el impacto de posibles crisis futuras. Organizaciones que respaldan esta declaración por lo tanto, nos comprometemos, de acuerdo con nuestros roles respectivos, a apoyar el desarrollo de bases de protección social y para extender la protección social para trabajadores y empleadores en la industria de la confección, de conformidad con la recomendación de la OIT 202 con miras a establecer con el tiempo las responsabilidades de todas las partes para contribuir a la sostenibilidad del sistema.

Nuestra realidad actual

La situación actual no tiene precedentes en la historia moderna en la escala y el alcance de los impactos a través de sectores y países a nivel mundial. El colapso de la demanda de prendas es una consecuencia directa de las medidas tomadas por los gobiernos para frenar la infección de COVID-19. Tales medidas han resultado en cierres de minoristas generalizados, despidos y licencias, cierres obligatorios de fábricas y despidos en todos los sectores que desaceleraron la demanda del consumidor y dañaron la confianza y la seguridad del consumidor. La combinación de estos factores ha resultado en la cancelación de pedidos en toda la cadena de valor global de la prenda, lo que, a su vez, ha dejado a algunas marcas, minoristas y proveedores incapaces de pagar a los trabajadores y con preocupación sobre viabilidad financiera a corto, mediano y largo plazo para continuar sus operaciones.

En países con sistemas de salud y protección social débiles, falta de pago de los salarios de los trabajadores o de proporcionar el apoyo a los ingresos podría empobrecer rápidamente a millones de personas y socavar profundamente medidas para proteger a los trabajadores y a la población en general de la rápida propagación de COVID-19.

Se necesitan medidas de inmediato, para asegurar el pago de los salarios y brindar apoyo a los empleadores para proteger los empleos avanzando.

No sabemos cuánto tiempo pasará hasta que regrese la demanda de prendas, de qué forma, alcance y las cadenas de valor de prendas a escala reanudarán las operaciones, y cuando la fabricación pueda reanudarse de forma segura para las condiciones de trabajo. Sabemos que muchos fabricantes en la industria no son lo suficientemente resistentes como para sobrevivir a esta crisis. Las fábricas ya están comenzando a cerrar y los trabajadores están siendo despedidos o con permisos. Debemos actuar para proteger a los trabajadores y empleadores durante este período para que los fabricantes sigan siendo viable y capaz de traer de vuelta a los trabajadores al trabajo durante la recuperación,

Si bien la pandemia y la crisis económica resultante son fenómenos mundiales, la velocidad y la escala de los impactos económicos que se sienten en el sector de la confección revelan la fragilidad de sus negocios y empleos. Esto es especialmente cierto en países donde los estados tienen sistemas débiles de salud y protección social y las empresas tienen pólizas de seguro muy limitadas para este propósito. En estas circunstancias, un gran número de trabajadores vulnerables y sus familias podrían caer rápidamente en la pobreza, retrocediendo décadas de desarrollo. Debido a que podemos y debemos predecir otras interrupciones en el futuro, las partes interesadas deben trabajar juntos para desarrollar sistemas más fuertes de protección para trabajadores y empresas en el futuro.

Esto es en interés de todos los interesados de la industria, gobiernos, donantes y organizaciones que brindan apoyo.

Nuestro enfoque para proteger a los más vulnerables.

Nuestra acción se centrará en la protección de los trabajadores y empleadores en los países con la salud más débil y sistemas de protección social, y aquellos cuyo trabajo exige medidas especiales para garantizar su seguridad y salud. Los posibles países prioritarios se identificarán a través de un análisis experto y actualizado de qué medidas de protección social existen en la práctica, por ejemplo, rescates e implementación de protecciones estatutarias o voluntarias.

Próximos pasos

Se establecerá un grupo de trabajo internacional en dos semanas convocado por la OIT y coordinado por IOE y CSI, incluidas marcas y fabricantes, trabajadores y empleadores, organizaciones y gobiernos, para desarrollar aún más los pasos de implementación para cumplir con estos compromisos”.